

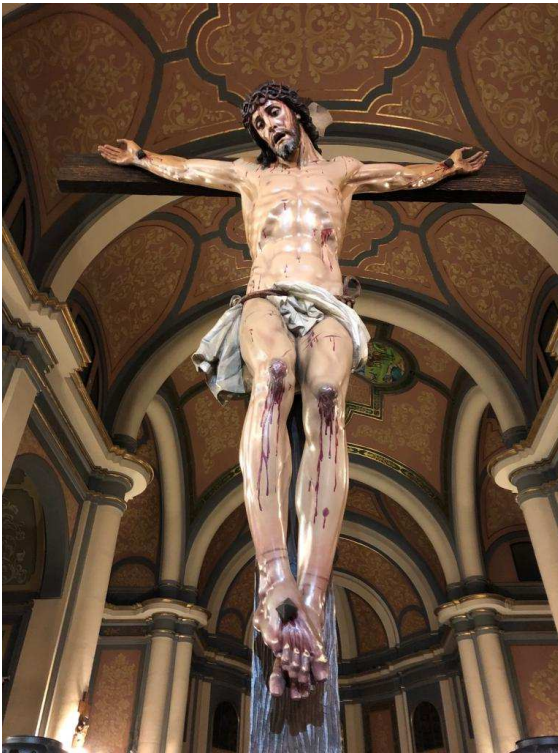
TESTIGO

Corpus

nº 63, JUNIO 2019

BOLETÍN INFORMATIVO

Hermandad de Caballeros de Cristo Crucificado en la Agonía



PENTECOSTÉS, EN EL ECUADOR DE LA PRESIDENCIA

Pentecostés, que palabra tan rara, en castellano quiere decir quincuagésimo, y esta palabra aún me suena más extraña. Estimados hermanos: la sensación de inmovilidad en la Hermandad me desconcierta, cuando contemplo el inicio de mi presidencia y de los objetivos que me fijé entonces, los veo descuidados. Tengo los mismos problemas pero soy un año más viejo..., sin embargo..., las reflexiones (aún sobre el mismo asunto) son distintas, algo cambia imperceptiblemente, y pienso tener perseverancia.

Fue al término de las siete semanas pascuales cuando nuestro Señor consumó su obra, entregándonos el Espíritu Santo, de modo pleno, esplendido y a todos los que somos de su Iglesia. En los Hechos de los Apóstoles, (Hch 2, 1-4) dice que el Espíritu Santo se posó sobre los discípulos la mañana de Pentecostés bajo la forma como de lenguas de fuego. Como llama de amor viva lo describió el santo poeta carmelita.

Recuerdo hermano que me abrumaste con tu respuesta, y que sigues contumaz, no te "nace" me dices...

Hoy en día, no contamos solo con nuestras propias fuerzas: inteligencia y voluntad. Tenemos también los sacramentos. Es a través del sacramento de la confirmación, (los sacramentos son herramientas de la Iglesia dadas por Cristo para alcanzar la santidad), como Jesucristo comunica, entrega, da su Espíritu Santo a los miembros de su cuerpo, la Iglesia, y entonces viene y habita en nuestros corazones, entrando en comunión con Él. Y no porque lo diga yo, sino el propio Maestro es quien así lo afirma, Ev. San Juan, 14 – 23: “El qui em vol, guardará la meua paraula; mon Pare el voldrá, i vindrem a ell, i habitarem en ell”. Y esta frase de habitaremos en él, haremos morada en él, no es otra cosa que el Espíritu Santo, el amor de Dios en Dios.

Yo no me atrevo a decirte: necesitas mucha humildad para reconocer que no eres tú el que decide hacerse cristiano, sino que es Él, quien a través de la Gracia elige a los suyos.

Sabiendo que es Dios quien quiere habitar en nosotros, podemos extraer nuevos significados de este día:

- Desde Pentecostés ya no se trata de que el hombre busque a Dios (o como aquel filósofo griego, Diógenes, que buscaba al hombre...) sino que es Dios quien viene al hombre, busca al hombre y lo habita.

- Pentecostés es el día que la Iglesia se manifestó al mundo, y empieza a comunicar, promulgar, predicar a esta obra de Cristo hasta el momento de su segunda venida, cuando el Espíritu Santo renovará el corazón de los hombres y grabará en ellos una ley nueva.
- Pentecostés es el día que los discípulos acobardados se volvieron bravos testigos de la palabra de Dios, pues recibieron el Espíritu Santo encerrados, escondidos y salieron a las calles de Jerusalén para anunciar la resurrección de nuestro Señor.
- Pentecostés es el día que aquellos que creyeron en la predicación apostólica se hicieron bautizar y recibieron el Espíritu Santo.

Es bastante razonable pensar que si te niegas a pasar por Pentecostés, entonces te niegas a que Dios entre en tu corazón.

Cristo quiere decir ungido, esto es, el elegido por Dios para realizar su obra en el mundo, Cristo es el ungido del Padre, marcado por Dios, y a su vez Cristo nos unge, nos marca, nos elige a nosotros, y su marca es el Espíritu Santo habitando en nosotros, y esta marca es la garantía de que cumplirá su promesa de volver.

¿Y sabes quien estuvo en primera línea el día de Pentecostés? La madre de Jesús, la virgen María (Hcb. 1, 14).

A ti te ruego Santa Madre de Dios que ilumines a nuestros jóvenes, y a los que ya no lo son tanto, para que culminen el camino iniciado el día de su bautismo.

¡¡Viva María!!

Hermano Presidente

100 ANIVERSARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS

Hermano, no sé si lo sabías, pero nos encontramos en el Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, por Alfonso XIII en el año 1919. Y el próximo 30 de junio se celebra dicha consagración, otra vez, en un tiempo que ya no es el mismo, pero en que el Señor lo pide a la Iglesia y a todos los que la formamos para que el Amor de Dios pueda vivir en cada corazón.

El Sagrado Corazón de Jesús nos recuerda el núcleo central de nuestra fe: todo lo que Dios nos ama con su Corazón y todo lo que nosotros, por tanto, le debemos amar. Jesús tiene un Corazón que ama sin medida. Y tanto nos ama, que sufre cuando su inmenso amor no es correspondido.

Nuestra Iglesia Católica, durante treinta días, en el mes de junio, le demuestra al Sagrado Corazón de Jesús que necesita de su gran amor; que después de su Ascensión se ha quedado en la Eucaristía y en la Adoración. Todos los días podemos acercarnos a Jesús o alejarnos de Él. De nosotros depende, ya que Él siempre nos está esperando y amando.

¿Cuándo apareció esta devoción?: Santa Margarita María de Alacoque era una religiosa de la Orden de la Visitación. Tenía un gran amor por Jesús. Y Jesús tuvo un amor especial por ella.

Se le apareció en varias ocasiones para decirle lo mucho que la amaba a ella y a todos los hombres y lo mucho que le dolía a su Corazón que los hombres se alejaran de Él por el pecado. Durante estas visitas a su



alma, Jesús le pidió que nos enseñara a quererlo más, a tenerle devoción, a rezar y, sobre todo, a tener un buen comportamiento para que su Corazón no sufra más con nuestros pecados.

El pecado nos aleja de Jesús y esto lo entristece porque Él quiere que todos lleguemos al Cielo con Él. Nosotros podemos demostrar nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús con nuestras obras: en esto precisamente consiste la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

Las promesas del Sagrado Corazón de Jesús: Jesús le prometió a Santa Margarita de Alacoque, que, si una persona comulga los primeros viernes de mes, durante nueve meses seguidos, le concederá lo siguiente:

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado (casado(a), soltero(a), viudo(a) o consagrado(a) a Dios).
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en todas las aflicciones.
4. Seré su refugio durante la vida y, sobre todo, a la hora de la muerte.
5. Bendeciré abundantemente sus empresas.
6. Los pecadores hallarán misericordia.
7. Los tibios se harán fervorosos.
8. Los fervorosos se elevarán rápidamente a gran perfección.
9. Bendeciré los lugares donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.
10. Les daré la gracia de mover los corazones más endurecidos.
11. Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás será borrado de Él.
12. La gracia de la penitencia final: es decir, no morirán en desgracia y sin haber recibido los Sacramentos.

Oración de Consagración al Sagrado Corazón de Jesús (*Podemos conseguir una estampa o una figura en donde se vea el Sagrado Corazón de Jesús y, ante ella, llevar a cabo la consagración familiar a su Sagrado Corazón, de la siguiente manera*):

Señor Jesucristo, arrodillados a tus pies, renovamos alegremente la Consagración de nuestra familia a tu Divino Corazón. Sé, hoy y siempre, nuestro Guía, el jefe protector de nuestro hogar, el Rey y Centro de nuestros corazones. Bendice a nuestra familia, nuestra casa, a nuestros vecinos, parientes y amigos. Ayúdanos a cumplir fielmente nuestros deberes, y participa de nuestras alegrías y angustias, de nuestras esperanzas y dudas, de nuestro trabajo y de nuestras diversiones. Danos fuerza, Señor, para que carguemos nuestra cruz de cada día y sepamos ofrecer todos nuestros actos, junto con tu sacrificio, al Padre. Que la justicia, la fraternidad, el perdón y la misericordia estén presentes en nuestro hogar y en nuestras comunidades. Queremos ser instrumentos de paz y de vida. Que nuestro amor a tu Corazón compense, de alguna manera, la frialdad y la indiferencia, la ingratitud y la falta de amor de quienes no te conocen, te desprecian o rechazan. Sagrado Corazón de Jesús, tenemos confianza en Ti. Confianza profunda, ilimitada.

Sugerencias para vivir la fiesta:

- Poner una estampa del Sagrado Corazón de Jesús, algún pensamiento y la oración para la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.
- Hacer una oración en la que todos pidamos por tener un corazón como el de Cristo.
- Leer en el Evangelio pasajes en los que se podamos observar la actitud de Jesús como fruto de su Corazón.
- Ir a Misa en tu parroquia y orar unos minutos ante el Sagrario.
- Dedicar una hora el Señor en la Adoración Eucarística Perpetua.

Como ves, esta Festividad, durante todo el mes de junio, nos une más en nuestra Hermandad a Nuestro Señor en la Agonía. Solo el pensar que el Señor, en aquel momento cruel de la Cruz, iba a entregar su Sacratísima Vida por ti y por mí, se me erizan los bellos de la piel. No solo entregar, después iban, con una lanza, a traspasar su costado, por ti y por mí, tuvo que soportar todo, para nuestra salvación. Demos gracias a Dios cada día.

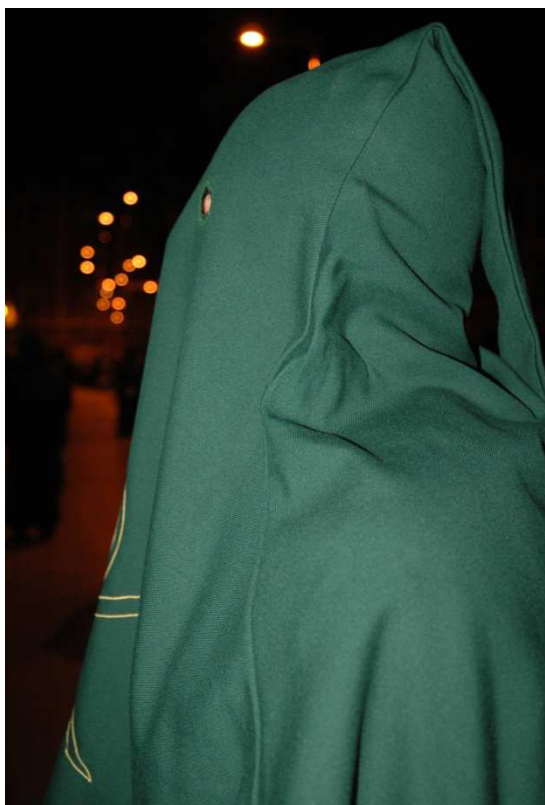
D. Javier Oriola Mico
Director Espiritual

REFLEXIÓN DE UN HERMANO...

Traigo a colación alguno de los conceptos con los que iniciaba su disertación el Reverendo D. José Alfredo Suárez en el transcurso de la meditación del pasado Viernes Santo que promueve nuestra Hermandad.

Aludía en su inicio al nuevo escenario histórico que se origina con la finalización de la Edad Media; aquella sociedad teocéntrica existente hasta el siglo XV, deja paso a una sociedad antropocéntrica que perdura hasta nuestros días. El cambio resulta sustancial, Dios deja de ser el centro de todo cuanto acontece, en cualquier orden de la vida, para ser relegado y con el tiempo quedar reducido a una cuestión implementada en el ámbito personal.

La concatenación de sucesivos acontecimientos en el devenir de los siglos posteriores: Renacimiento, Ilustración, diferentes manifestaciones en el ámbito cultural, arquitectónico, filosófico con el consabido debate entre fe y razón, Protestantismo, Revolución Industrial inglesa que conlleva, junto con otras cuestiones de carácter laboral y sindical, la deslocalización del concepto de familia tal como se concebía la institución hasta aquellas fechas, irrupción de nuevas ideologías aparecidas en los albores del siglo XX, constituyen algunos de los hechos relevantes operados en este periodo de tiempo y conforman a grandes rasgos la consolidación de una nueva realidad social. En este escenario, la gestación e implementación de dos conceptos novedosos que perdurarán hasta nuestros días: liberación y autonomía.



Los principios que inspiran el Derecho Natural empiezan a ser relegados *de facto* por la primacía de un derecho positivo que opera con plena capacidad legislativa y codificadora capaz de moldear esta nueva sociedad. Llegados a este punto, la religión, con sus dogmas de fe y el orden moral, son percibidos como un freno a la naturaleza plena del hombre.

Estas manifestaciones no constituyen una crítica al respecto, sino una simple constatación en el devenir de nuestra historia reciente.

En un plano menos trascendental, más mundano, y para tratar de entender algo de este declive que acontece en estos últimos siglos, podemos volver la mirada hacia atrás, ahí está el testimonio de los clásicos que resulta esclarecedor; de forma generosa lo proclama Horacio en múltiples ocasiones, cuando ya trataba entonces de regenerar las almas que habían sido seducidas por la vida fácil **“...nuestros padres, peores que nuestros abuelos, nos engendraron a nosotros aún más depravados, y nosotros daremos una progenie todavía peor”** Odas, libro III, 45 – 48

Aquella época en que la Roma cesárea dominaba todo el orbe conocido hasta entonces, ya empezaba a vislumbrarse la decadencia de aquel imperio y por ende el declive de nuestra civilización, hasta hoy. Todo ello permite concluir que no resulta tampoco tan novedoso este escenario sobrevenido en el tiempo, como pueda parecer a priori.

Con trazo grueso y de forma breve, al menos en parte, puede ayudarnos a entender su traslación y cuanto ocurre en determinados ámbitos e instituciones basadas en el derecho natural como es la institución eclesial.

Con un pequeño ejercicio de abstracción y en un plano más próximo, más doméstico, no escapa a nadie que el conjunto de esa *traditio* o entrega en la transmisión de valores que ha operado desde sus inicios en el seno de la civilización cristiana muestra incertidumbres evidentes.

En este caso nuestra Hermandad tampoco resulta ajena a todas estas vicisitudes; el relevo generacional, ese aporte vital creativo y de ilusión que constituye la energía necesaria para dinamizarla y seguir creciendo en todos los órdenes no fluye en la proporción aconsejable.

El periodo de tiempo en que las nuevas incorporaciones no se producen en la medida de lo esperado se prolonga y propicia un escenario cuyos síntomas empiezan a evidenciarse; pese a su complejidad sería aconsejable adoptar algunas medidas para tratar de revertir esta tendencia.

Nosotros, miembros de la Hermandad, que capaces de arracimarnos junto a Cristo crucificado, ante esa talla que con su realismo conmueve y en nuestro fuero interno nos ayuda a reflexionar para entender mejor esa unión hipostática en su naturaleza humana, Jesús de Nazaret y divina, Verbo de Dios.

Nosotros, que con el silencio al procesionar motiva una algarabía en nuestra conciencia por sentirnos más cerca del Padre.

Nosotros, con ese sayal austero de paño oscuro que al enfundarnos en él nos ayuda a desprendernos de casi todos los parabienes materiales y sentirnos más cerca del prójimo.

Nosotros, que sin constituir una especie de hoplitas modernos como algunos quieren ver, vivimos en un mundo en que todos hablan a la vez y nadie se entiende; en cambio, aquí nadie habla y que bien nos entendemos.

Por cuantas vivencias sentimos y experimentamos al crecer en la fe con la fuerza del Espíritu Santo, junto con ese acervo legado de nuestros hermanos que nos precedieron, impele a todos nosotros a mantenerlo y mejorarlo, si cabe, para los que a su vez nos sucedan.

En este sentido y aún reconociendo las complejidades de diversa índole para abordarlo, nada impide de forma sosegada, mediante alguno de los medios que se pueden habilitar, realizar una puesta en común y poner en valor cuantas aportaciones personales puedan fluir para conseguir ese punto de inflexión tan necesario.

Todo ello, bien merece por nuestra parte de **una reflexión**.

Salvador Bernia, 27 abril 2.019. Día de Nuestra Señora de Montserrat.

EL HALLAZGO DE LA CRUZ DE CRISTO

La historia narra el hallazgo de tres cruces en una antigua cisterna, junto con los clavos (de los que uno está montado en la Corona férrea en Monza, un segundo está en la Catedral de Milán y el tercero en Roma) y del titulus, el cartucho –querido por Pilato– que contenía la condena en tres idiomas (un fragmento se encuentra en Roma, en la iglesia de la santa Cruz). Un milagro permitió identificar la cruz de Cristo.



Cuenta la leyenda que hacia el año 326 la emperatriz Elena de Constantinopla (madre del emperador Constantino I el Grande) hizo demoler el templo de Venus que se encontraba en el monte Calvario, en Jerusalén, y excavar allí hasta que le llegaron noticias de que se había hallado la Vera Cruz. El viaje se había realizado con objeto de encontrar el Santo Sepulcro, que se hallaba perdido. Se inició la búsqueda debido al culto de la cruz, desde la muerte de Jesucristo.

Según la Leyenda dorada de Santiago de la Vorágine, cuando la emperatriz —que entonces tenía ochenta años— llegó a Jerusalén, hizo someter a interrogatorio a los judíos más sabios del país para que confesaran cuanto supieran del lugar en el que Cristo había sido crucificado. Después de conseguir esta información, la llevaron hasta el supuesto Monte de la calavera (el Gólgota), donde el emperador Adriano, 200 años antes, había mandado erigir un templo dedicado a la diosa Venus. Se cree que en realidad el Gólgota era una antigua

cantera abandonada con un macizo rocoso, poco útil para la construcción, que quedó sin utilizar y constituyó posteriormente el patíbulo donde colocaban las cruces los romanos. Esta cantera estaba fuera de la muralla, pero cercana a ella.

Santa Elena ordenó derribar el templo y excavar en aquel lugar, en donde según la leyenda encontró tres cruces: la de Jesús y la de los dos ladrones. Como era imposible saber cuál de las tres cruces era la de Jesús, la leyenda cuenta que Elena hizo traer un hombre muerto, el cual, al entrar en contacto con la cruz de Jesucristo, la Vera Cruz, resucitó. El hallazgo de la reliquia se conmemoraba antiguamente en el mes de mayo con el nombre de fiesta de la Invenición de la santa Cruz.

La emperatriz y su hijo Constantino hicieron construir en el lugar del hallazgo un fastuoso templo, la llamada Basílica del Santo Sepulcro, en la que guardaron la reliquia. Mucho después, en el año 614, el rey persa Cosroes II tomó Jerusalén y, tras la victoria, se llevó la Vera Cruz y la puso bajo los pies de su trono, como símbolo de su desprecio a la religión de los cristianos.

Tras quince años de luchas, el emperador bizantino Heraclio lo venció definitivamente en el año 628. Poco después, en una ceremonia celebrada el 14 de septiembre de ese año, la Vera Cruz regresó a Jerusalén, llevada en persona por el emperador a través de la ciudad procesionalmente. Dice la leyenda que cuando el emperador, vestido con gran magnificencia, quiso cargar con la reliquia, fue incapaz de hacerlo, no siéndole posible hasta que no se despojó de todas las galas a imitación de la pobreza y la humildad de Cristo. Desde entonces, ese día quedó señalado en los calendarios litúrgicos como el de la Exaltación de la Santa Cruz.

La Capilla de Santa Helena

Es una iglesia armenia del siglo XII en el nivel inferior de la Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén. En el sureste de la capilla hay una silla que tenía fama de ser un asiento que era usado por Santa Elena, madre del emperador Constantino, cuando fue en busca de la Vera Cruz. Hay dos ábsides en la iglesia, dedicados uno a Santa Elena y el otro a Dimas, el ladrón arrepentido en la cruz. La capilla está adornada con modestia en la memoria de la simplicidad de Santa Helena.

Desde el deambulatorio, una escalera baja hasta la capilla dedicada a Santa Elena. Las paredes de la escalera están recubiertas por cruces, incisas en los siglos pasados por los peregrinos Armenios para testimoniar la devoción por la Cruz de este pueblo.

La capilla de tres naves, con 4 columnas que sostienen la cúpula es de propiedad de los Armenios y es del siglo XII. Fuentes y excavaciones arqueológicas confirman que ya en el proyecto constantino el aula se utilizaba de alguna manera. De las paredes cuelgan muchas lámparas según el estilo armenio.

Desde la Capilla armenia de santa Elena se accede a la inferior del “Inventio Crucis”, en la que se celebra cada año, el 7 de mayo, la memoria del hallazgo de la Santa Cruz y donde el padre Custodio franciscano lleva en procesión la reliquia de madera de la Cruz de Cristo al punto en el que tradicionalmente se encontró.

Fuente: santosepulcro.custodia.org

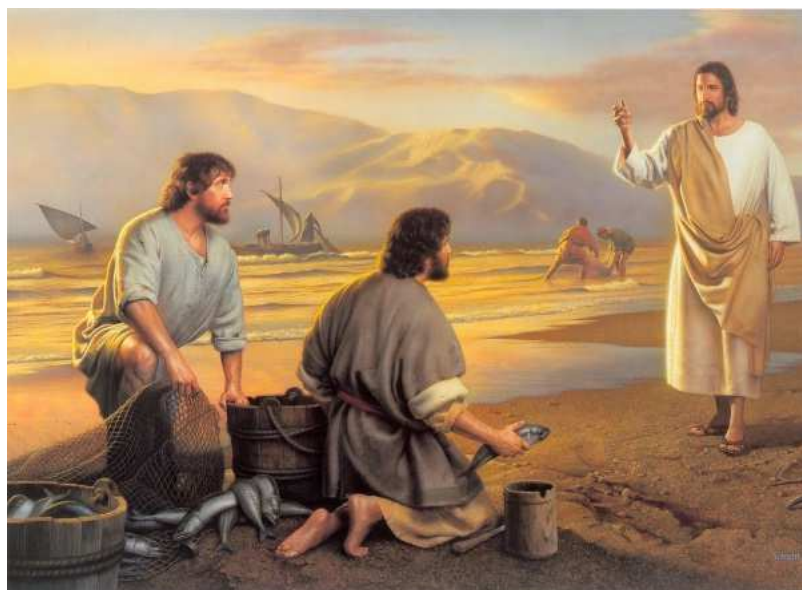
SABER ENCONTRAR LA DECISIÓN ACERTADA

Hace unos años dudábamos de la necesidad o no de que nuestros jóvenes participaran en la tamborada de Alzira. Con partidarios y detractores dentro de la propia Hermandad, se tomó la decisión de que los tiempos actuales abrían unos horizontes, donde participar en estos eventos, no era contrario a nuestro espíritu y se consideró que había que darles la oportunidad de disfrutar, con lo que ellos disfrutaban, tocando el tambor.

Hoy, creo con honestidad, que esa polémica está cerrada, hemos visto que el problema no era tan grave como en un principio algunos pensaban y quizá podríamos hasta decir que nos orgullecemos del trabajo realizado por cada uno de los que durante estos años nos han representado en cada una de sus

participaciones. Sus muchas horas de ensayo, de trabajo duro, de acuerdos y desavenencias han dado como resultado en estos pocos años, dos primeros puestos y un segundo en la modalidad de concurso en la tamborada local.

Hablar de este tema, me sirve en primer lugar para valorar este esfuerzo, pero en segundo lugar para resaltar la importancia de tomar la decisión correcta en cualquier momento de la vida.



La mayoría de los componentes de la banda son jóvenes, por eso me gustaría que ellos más que nadie, junto con el resto de jóvenes de la Hermandad se fijaran en dos jóvenes que nos habla el Evangelio. Por un lado el joven rico, del cual desconocemos su nombre y otro joven, de este si sabemos perfectamente su nombre, Juan. Un día, los dos tuvieron la misma oportunidad de decir Si al Señor. El primero, se presentó ante Él, y arrodillándose le preguntó a Jesús que tenía que hacer para heredar la vida eterna. Jesús le dijo, *“ya sabes los mandamientos, cúmplelos.”* Este entonces le dijo *“Maestro, todo eso ya lo cumplo desde mi juventud”*. Jesús fijando en él su mirada, le amó y le dijo:

“Un cosa te falta, anda vende cuanto tienes, dáselo a los pobres y luego sígueme”. Pero el, abatido por estas palabras, se fue triste, porque tenía muchos bienes.

El otro joven, Juan, recibió una llamada parecida, pero en cambio la respuesta fue totalmente diferente. Nos narra Mateo en su Evangelio *“que caminando Jesús junto al lago de Galilea vio a los hermanos Santiago y Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando las redes, y Jesús los llamo. Inmediatamente ellos dejaron la barca y a su padre y lo siguieron”*.

Del primer joven ya nada más se supo, pero el segundo paso a la historia como el discípulo que amaba al Señor, como el mismo nos relata en su Evangelio. Fue un joven, posiblemente rebelde, como suelen ser los jóvenes a esa edad, pero que fue capaz de no abandonar a su Señor ni en los peores momentos. En la tarde de aquel viernes santo, junto a la Virgen, fue el único apóstol que permaneció al pie de la Cruz y su presencia fue fundamental para que el Señor nos la entregara como madre nuestra también.

Queridos jóvenes, hoy el Señor también os sigue llamando y solo de vosotros depende que vuestra respuesta sea una o la otra. El camino no es fácil, tendréis muchos tropiezos, muchas dudas, momentos de oscuridad, pero al final del camino si vosotros queréis, siempre está la luz, pero también es verdad que hay que saber encontrarla. Un día vosotros pedisteis estar más presentes en estas actividades del tambor y se os dio esa oportunidad, pero sería interesante que esa vitalidad vuestra no quedara solo entre el ruido de los tambores, tenéis que saber interpretar también vosotros los tiempos y en palabras del Papa San Juan Pablo II dirigiéndose a los jóvenes, les invitaba a la tarea difícil de escuchar la voz del Señor que habla a través de los hechos de la vida diaria y les instaba con cariño *“No tengáis miedo de encontrar a Jesús”*. Pues bien, tened esa inquietud también en vuestros corazones, no viváis de espaldas a Él, se que hoy los ambientes donde os movéis muchas veces lo ponen difícil, que el mundo os habla de otras cosas, de otros ídolos, pero es importante que no os dejéis engañar. Buscar al Señor, encontrarlo, tratarlo y amarlo son facetas que si sois capaces de conseguir, Él pondrá el resto. Animo¡¡, pedírselo a la Virgen, ella también en su juventud supo decirle SI a Dios.

Juan Carlos Yelo Sancho

NOTICIAS HERMANDAD

JUNTA DIRECTIVA

Han causado baja en Junta Directiva los Hermanos Pepe Magraner, Sergio Fernandez, Alfredo March, Rubén Palau, Raul Bohigues y Carlos Yelo. Agradecerle a todos y cada uno de ellos su trabajo y dedicación durante el tiempo que han permanecido en esta junta.

HERMANO TESORERO

Comunicaros que el hermano Vicente Diez ha sido nombrado tesorero de la Hermandad, tomando posesión del cargo el pasado día 17 de mayo

BANDA DE TAMBORES

El pasado 4 de mayo los participantes de la banda de tambores de nuestra Hermandad consiguieron el primer premio en el concurso de la tamborada de Alzira. Felicitarles desde estas páginas y agradecerles su esfuerzo y trabajo bien hecho que ha sido recompensado de esta magnífica manera.



ACTOS HERMANDAD

La Junta directiva finalizará el curso 2018-2019 el próximo viernes 28 de junio en reunión de Junta Directiva. Desde estas páginas os deseamos un feliz verano a todos, que disfrutéis de la vacaciones todos aquellos que podáis y si Dios quiere, nos volveremos a reencontrar el día 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, donde iniciaremos el nuevo curso 2019-2020.

www.cristoagonia.org

presidente@cristoagonia.org secretario@cristoagonia.org tesorero@cristoagonia.org formacion@cristoagonia.org

Facilita o actualiza tu correo electrónico, recibirás más rápidamente el boletín **TESTIGO** y los comunicados de nuestra Hermandad.

Si deseas recibir el boletín TESTIGO completo en papel lo puedes solicitar mediante los correos electrónicos de la Hermandad. Recuerda que puedes visualizarlo en nuestra Web.